

## Creencias, saberes y valores del pueblo indígena originario Tsimane’

Fernando Vladimir Álvarez Burgos<sup>1</sup>  
Universidad Mayor de San Andrés  
Correo electrónico: f24xseg@hotmail.com  
ORCID: 0009-0003-2751-8504

### Resumen

El pueblo Tsimane’ enfrenta una crisis cultural debido a la “colonización al oriente” que redujo su territorio, las políticas de homogeneización y la incursión de religiones foráneas. Viven en armonía con la naturaleza; sus actividades cotidianas son guiadas por la espiritualidad transmitida por los ancianos. A pesar de estos conflictos, los tsimane’ defienden su identidad cultural y creencial, enfrentando el avasallamiento de la modernidad. Este artículo es síntesis de la tesis de grado en la carrera de Filosofía en la Universidad Mayor de San Andrés, donde se abordan con rigurosidad las *creencias ancestrales, saberes tradicionales y valores culturales* del pueblo Tsimane’.

**Palabras clave:** Creencia, saberes, valores, Tsimane’, *antiguos, Pa’tsene*, mitología.

---

1 Licenciado en filosofía, defendió el 2025 su tesis en la carrera de filosofía–UMSA sobre la creencia mítica del pueblo indígena originario Tsimane’, con el nombre: “Pa’tsene. Peregrinación a la montaña de sal: *mitología, ritualidad, creencia y magia del pueblo Tsimane’*”. Estudió audiovisuales –guión y realización– en París, Francia y La Habana, Cuba. Realizó en los años 2013 y 2014 el documental etnográfico “Al ocazo del sol Tsimane’” con fondos IDH–UMSA. Publicó artículos de investigación en temas filosóficos, etnográficos y mitológicos sobre pueblos indígenas originarios de tierras bajas. La Paz, Bolivia.

## Beliefs, Knowledge, and Values of the Indigenous Tsimane' People

### Abstract

The Tsimane' people face a cultural crisis due to "colonization from the east" that reduced their territory, policies of homogenization, and the incursion of foreign religions. They live in harmony with nature; their daily activities are guided by the spirituality transmitted by the elders. Despite these conflicts, the Tsimane' defend their cultural and spiritual identity, confronting the onslaught of modernity. This article is a summary of the graduation thesis in the Philosophy program at the Universidad Mayor de San Andrés, which rigorously addresses the ancestral beliefs, traditional knowledge, and cultural values of the Tsimane' people.

**Keywords:** Belief, knowledge, values, Tsimane', ancient, Pa'tsene, mythology.

Recepción: 21 de abril de 2025

Aceptación: 2 de junio de 2025

### Introducción

En el contexto de la expansión estatal y la movilidad social hacia la Amazonía, los pueblos originarios experimentan procesos de modernización cultural impulsados por políticas de homogeneización en educación y salud, así como por planes de desarrollo agropecuario y forestal. Sin embargo, sus perspectivas y aportes, basados en una relación igualitaria y respetuosa con la naturaleza, fueron escasamente considerados: ellos se consideran parte de la naturaleza viva del monte en una relación de paridad y respeto.

La entrada de la minería ilegal en sus territorios de origen, autorizada por el gobierno, generó graves impactos ambientales y sociales, contaminando ríos con mercurio y destruyendo la base alimentaria tradicional. Esto vulnera los modos ancestrales de vida y convivencia pacífica con la naturaleza.

La nación<sup>2</sup> indígena originaria Tsimane' habita su Territorio Comunitario de Origen (TCO), ubicado en el departamento de Beni, a orillas del río Maniquí, en un bosque de humedad subtropical. Su población se estima en aproximadamente doce mil tsimane' distribuidos en pequeñas comunidades familiares. Sin embargo, la cifra exacta es incierta, ya que muchos tsimane' viven en montes apartados o en cabeceras de ríos, en situaciones de automarginamiento voluntario, incluso respecto a su organización matriz, el Gran Concejo Tsimane' (GCT).

El monte tsimane' abarcaba originalmente un territorio desde los Yungas hasta la sabana de Moxos, la región del TIPNIS, el río Isiboro Securé, Rurrenabaque y el Alto Beni, con una superficie inicial de 1.200.000 hectáreas (CIDDEBENI, 1990). Sin embargo, la política de (re)colonización en el oriente boliviano afectó su integridad al superponer asentamientos interculturales<sup>3</sup> sobre tierras ancestrales. Este proceso generó conflictos de propiedad y discriminación hacia los pueblos originarios. Los nuevos colonos, lejos de integrar a las comunidades nativas, han promovido su desplazamiento para explotar los recursos naturales. En algunos casos, han limitado el acceso a fuentes de agua y restringido actividades tradicionales como la recolección de palmas o el tránsito por senderos ancestrales. Además, tras recibir tierras fiscales, muchos colonos las revenden a ganaderos y agroindustriales, perpetuando un circuito de tráfico de tierras. Este fenómeno ha favorecido la expansión de asentamientos en áreas protegidas y cercanas a ríos, con serias consecuencias para la preservación del territorio y sus habitantes.

Los tsimane' cuestionan el creciente interés en su territorio con la llegada de interculturales andinos en las últimas dos décadas. Este fenómeno coincide con políticas gubernamentales que promovieron la liberación y la defensa de los pueblos indígenas. Sin embargo, los tsimane' enfrentan amenazas por intereses privados que buscan despojarlos de su territorio. Colonos penetran ilegalmente en su territorio, protegido por ley, afectando sus principios espirituales y desestructurando su red social. En una situación de indefensión, los tsimane' viven un conflicto territorial, cultural y social con los avasalladores, quienes imponen un modelo extractivista que contraviene su ancestral reciprocidad con la naturaleza.

---

2 Convertirse en Nación Indígena Originaria Tsimane', como lo permite la CPE de Bolivia, es una aspiración en derecho y dignidad para obtener facultades plenas identitarias sobre su territorio hábitat.

3 Denominación que resulta falsa. La política estatal es de dotar a colonos tierras fiscales en el oriente boliviano.

Esta cultura originaria tiene por naturaleza vivir de la cacería, pesca, recolección y producción agrícola. Se asientan en pequeñas comunidades a orillas del río Maniquí, compuestas por un apellido totémico<sup>4</sup> en un espacio determinado. El lugar que habitan y la naturaleza a mano definen al ser humano en su quehacer; hay tsimane' especialistas en determinadas técnicas culturales: manufactura en algodón natural, tejido de palmas, curaciones o sanaciones con hierbas, cacería, pesca, elaboración de variedades de chicha, etc.

El pueblo Tsimane' ha sido erróneamente catalogado como nómada por visitantes con una percepción limitada de su vida y organización socio-territorial. Los tsimane' habitan esos montes desde tiempos inmemoriales, manteniendo relaciones sociales principalmente con pueblos amazónicos similares, con quienes se mestizaron, intercambiaron bienes y conocimientos. En tiempos de las misiones, sostuvieron conflictos bélicos con el pueblo Mositén, con el que comparten raíces identitarias y lingüísticas. Los mosetén los consideran salvajes por haberse resistido al adoctrinamiento evangelizador del siglo XVII.

Recorrer el territorio es parte fundamental de la vida del tsimane'. Junto a su familia nuclear, navegan en canoa por el río Maniquí, que no solo es vía de transporte sino también medio de comunicación por donde intercambian noticias y coordinan visitas. Durante estancias prolongadas, exploran nuevos espacios para caza, pesca, recolección y producción agrícola, siendo acogidos por anfitriones que les ofrecen alimento y hospedaje. Además, estas travesías permiten establecer vínculos matrimoniales conforme a sus normas tradicionales. Es estratégico para el tsimane' poseer chacos en distintos lugares, garantizando así su supervivencia y sustento.

La agricultura se desarrolla en el ámbito familiar, adaptándose a las estaciones para diversificar cultivos y preservar la productividad en *chacos* y *barbechos*, incentivando la rotación. Su relación con la naturaleza es profundamente espiritual, basada en la creencia de que flora y fauna poseen alma, pues antes también fueron humanos. En su cosmovisión, la muerte no es un fin, sino una concepción cíclica de la vida; todo se transforma hacia otra forma de vida en la naturaleza.

Su sabiduría ancestral se basa en la enseñanza de los Antiguos o los primeros gigantes tsimane' sobre la tierra, quienes transmitieron conocimientos éticos y morales sobre la reciprocidad con el entorno. La medicina tradicional se fundamenta en el uso de plantas, savia de árboles,

4 Se usa el término *tótem* para connotar asentamientos con una ascendencia familiar en determinado lugar.

piedras mágico-medicinales, pócimas de jugos o chichas de ritual, pero fue parcialmente desplazada por la medicina científica, aunque persisten las prácticas de sanación mágica.

Su mitología, historia mítica y estética ritual reflejan una interpretación simbólica y creencial de la realidad, pues los pueblos históricamente asentados en un territorio desarrollan ritos al pasado ancestral de origen y crearon mitología sobre su forma de nacer, ser, estar, entender y fenecer que explican su origen y existencia.

El vínculo espiritual con los Padres creadores, Guardianes de los animales, los Primeros hombres gigantes y los Antepasados con raíz familiar —juntos son llamados Antiguos— se mantiene a través del contacto directo; son quienes regulan la convivencia con la naturaleza según el comportamiento de los tsimane'. Para los ancianos, la historia mitológica sigue siendo un pilar fundamental de su identidad. Sin embargo, otro frente donde se avizoran conflictos es en la espiritualidad: su sistema creencial es amenazado por la presencia de misiones religiosas monoteístas, como la Misión católica Padres Redentoristas *Trois-Épis* y la Misión evangélica norteamericana *Nuevas Tribus* que, desde la década de 1950, buscan convertir a los tsimane' en fieles, desplazando la historia mítica sobre la creación del mundo cultural Tsimane' donde se relatan los principios esenciales de sus *creencias, saberes y valores*. Estas religiones pretenden socavar la relación con los *Antiguos* con sofisticadas estrategias, tácticas, instrumentos y objetivos metódicamente aplicados: la fe monoteísta vertical moderna contra la creencia ancestral y politeísta horizontal.

Esto ha dividido a los tsimane' en dos grupos: los jóvenes que adoptan una nueva fe y rechazan las tradiciones, y los ancianos que defienden su espiritualidad como esencia de su identidad cultural.

Su mitología ancestral —lo más profundo de la esencia humana— es cuestionada; las nuevas generaciones impulsan, consciente e inconscientemente, transformaciones que profundizan las contradicciones internas. Esta afectación se da a través de institucionalidades, como aparatos con carga ideológica, que promueven nuevos íconos creenciales y buscan desterrar los tradicionales. El Estado Plurinacional de Bolivia promueve la adhesión a la modernidad y gradualmente impone políticas que excluyen la autenticidad cultural y espiritual.

Los pueblos indígenas originarios de la Amazonía enfrentan mutaciones culturales en su cosmovisión —su *visión filosófica* de ver y entender los valores particulares— frente a la uniformadora conducta social moderna. Los rasgos distintivos de los originarios —territorio, pensamiento

y lenguaje— tienden a sumirse en el consumo global en la postura de lo privado e individual. Metafóricamente, se entiende: la vasta diversidad ancestral se enfrenta a la avasalladora modernidad monocultural.

## Creencias ancestrales

La creencia, el estrato más profundo de la espiritualidad humana, contrasta con la razón, aunque podrían interactuar complementariamente para ofrecer respuestas fidedignas sobre los fines y medios del ser. La tendencia de la creencia es la opinión subjetiva a título de verdad; allí se asientan valores, identidades, comportamientos, vínculos, puntos de vista y la relación natural de objetos materiales con los inmateriales: pensamiento, reflexión, ética, fe, etc. El ser humano construye su raciocinio lógico basándose en creencias sociales, culturales y científicas. La creencia es un juicio de percepción subjetiva que puede validarse como verdad; busca despejar incertidumbres sobre temas inciertos, pero alejados de la razón lógica y comprobable.

La creencia es frecuentemente confundida con religiosidad. Es la probabilidad de afirmar respuestas sin mucha reflexión; por ejemplo, a la pregunta más íntima del ser humano: ¿quién soy y de dónde vengo? El ser humano se aventura por empirismo subjetivo a imaginar “posibles verdades” que cree creer. De esa manera, inhabilita la posibilidad de argumentación con fundamento por comprobación. Así, razón y creencia se enfrentan en contradicción.

El pueblo Tsimane’ es creyente en su origen por su historia mítica. Aseguran descender de los hermanos Dojity y Micha’: los padres creadores. Ellos crearon a los tsimane’, la naturaleza viva del monte y la cultura. Creencias que se refuerzan al confiar en recibir ayuda de los Antiguos que los benefician en la cacería, pesca, recolección y la producción agrícola. El tsimane’ se relaciona por la reciprocidad, porque cumple estrictamente la regla de dar y recibir que los Antiguos les enseñaron como valores esenciales: pedir permiso para extraer elementos del monte, no dañar innecesariamente la naturaleza ni a los animales, evitar ofenderlos con malos olores, etc. A cambio, los Espíritus protectores los abastecerán con alimentos. El contacto con estos es directo, sin mediación artificial de rituales mágicos. Si en el comportamiento cotidiano los tsimane’ incumpliesen las reglas esenciales, serían castigados o embrujados por los Antiguos hasta enfermarlos. Para el tsimane’, el embrujo se somatiza en enfermedades graves.

El tsimane' proyecta en estos Espíritus míticos sus deseos y frustraciones; su devenir está condicionado a satisfacer creencialmente a los Antiguos. A los Guardianes de los animales y de la naturaleza viva los identifican según cada especie; ellos los benefician soltando a sus animales de su inubicable corral donde los resguardan impidiendo su extinción. Los tsimane' equilibran, desde la creencia, el control de la fauna en la cacería para no afectar el nacimiento, crecimiento y la reproducción cíclica de los animales silvestres. Moderación igualmente regida para árboles gigantes y plantas, que tienen sus propios espíritus protectores.

La creencia tsimane' está emparentada con la realidad visible y tangible del monte, ríos, cerros y la naturaleza. La correspondencia de dar y recibir es practicada horizontalmente a diario. El tsimane' es consciente de que si por avaricia devastara fauna y flora del monte, tampoco él sobreviviría como especie: el monte sería un ente extinto. Misma actitud que se realiza en el entorno socio-familiar-comunal. Los bienes se comparan con mayor disposición con los ancianos e incapacitados sin obligatoriedad de devolución. ¡La promesa creencial con los Antiguos está en el equilibrio de su propia existencia recíproca con la naturaleza!

Las *creencias ancestrales* son fundamentos esenciales de la identidad individual, social y cultural del pueblo Tsimane', memoria viva, presente y reverencial a los Antiguos que les enseñaron valores de comportamiento en reciprocidad, prudencia, respeto y obediencia devocional. Creencia profunda renovada anualmente con el peregrinaje mítico que realizaban a los orígenes creacionales del pueblo Tsimane' en el monte reverencial Pa'tsene.

Como se mencionó, la *creencia* es sinónimo de fe, cuando se acepta una afirmación por el crédito concedido a quien la emite. En el caso de la *creencia ancestral* tsimane', la *identidad* es la relación de respeto a los *Antiguos* y a los sitios de origen por donde anduvieron los Padres creadores, pues se peregrinaba a Pa'tsene para reverenciarlos porque allí siguen vivos estos Espíritus protectores. Los tsimane' emprendían una peregrinación creencial hacia el origen creacional; iban, según el calendario mítico Tsimane', tras los pasos de los Padres creadores Dojity y Micha', porque allí dejaron evidencias tangibles de su existencia. La mayoría de las narraciones míticas comienzan en Pa'tsene: un viaje anual de consagración fue mitificado como una fantástica peregrinación epopéyica al maravilloso mundo mítico del monte Pa'tsene. Desde antes de cruzar los umbrales en la subida por el río Maniqui, los tsimane' condicionaban su comportamiento devocional: debían abstenerse de tener relaciones sexuales cum-

pliendo la regla de purificación corporal y espiritual. Después de cruzar el último confín del monte, se pisaba el monte reverencial Pa'tsene; se continuaba por una primitiva senda hasta llegar al sitio devocional, donde viven los Antiguos con quienes se interactuaba con fiestas ancestrales.

La *creencia ancestral* se basaba en una peregrinación creencial que realizaban al origen de su existencia en *Pa'tsene*. En tiempo presente se experimentaba, como en el pasado ancestral, un contacto horizontal, devocional, recíproco y directo con los *Antiguos*. La peregrinación era ir tras los pasos de los inmortales Antiguos que transitaron por allí; cumplían devocionalmente reglas imprescriptibles y esenciales enseñadas desde tiempos inmemoriales. En el trayecto se cruzaban umbrales de ingreso con diferentes *rite de passage* para atravesar. De ese modo se ingresa al eterno arcaico sin tiempo ni espacio tsimane'.

El monte es la nostalgia del pasado y la esperanza creencial del presente. Es centro y periferia de su vida social y creencial, por eso le consagran profundo respeto. En lo social, la comunidad es centro de la cotidianidad secular y de comunicación social; en lo creencial, el monte es el centro del eterno inicio, es el sitio donde habitan los Antiguos, de donde sacan el alimento para sobrevivir: la comunidad está en la periferia de la creencia. Por ejemplo, en sus celebraciones, en el momento de la danza, cuando las representaciones de los *Antiguos* ingresan al centro, ellos salen a la periferia donde danzan alrededor, pero cuando ellos ingresan al centro, son los seres sobrenaturales que los rodean por el exterior. Así expresan los espacios de lo secular y lo mítico. Esta dicotomía se ratifica en las chozas-vivienda, de estar adentro o estar afuera.

## Saberes tradicionales

Los **saberes** son conocimientos adquiridos sobre aspectos de la realidad con tendencia a la objetivación y universalización, capaces de reproducir técnicas y la sistematización con posibilidades de entenderse y demostrarse, criticarse o revisarse. Hay saberes desarrollados por los pueblos en su hábitat: unos pueden ser diestros conocedores de ciertos aspectos, otros expertos en destrezas diferentes. Saber es conocimiento compartido sobre situaciones de la realidad, la naturaleza o el lugar donde se apliquen de interés individual y colectivo.

Los saberes pueden ser ancestrales, tradicionales, culturales y espirituales que la comunidad posee como identidad. Dialécticamente: a me-



dida que se enseña, se aprende en la práctica; no solo en dependencia de lo material utilitario; además, se perfeccionan conocimientos espirituales de educación, ética, moral, creencias, mitos, ritos. También existen conocimientos mágicos para reverenciar lo sobrenatural. Los saberes actúan sobre aspectos que conciernen al comportamiento, la experiencia y el entorno natural que lo rodea.

El tsimane' desarrolló saberes originarios —técnicas y tecnologías— en su hábitat según sus necesidades materiales e identitarias en su conducta protocolar, creencial y ritual con prácticas propias. Tiene actitud curiosa ante lo que le llama la atención; observa, reflexiona, entiende, practica, desarrolla y lo transforma. Relacionan el trabajo material con la creencia ancestral; conocimientos practicados en el relato de sus mitos ancestrales del imaginario espiritual, donde se revelan principios esenciales —y prácticos— en lo individual, social y cultural.

Saberes y conocimientos creenciales aprendidos ancestralmente, aplicados cotidianamente en el monte en reciprocidad con los Antiguos para no afectar la cíclica renovación vital. La misma actitud recíproca es reproducida en lo social comunitario y en el comportamiento colectivo, donde los principios esenciales se establecen por el compartir y extraer solo lo necesario del monte. Los saberes tsimane' se explican en la peregrinación —con conductas culturales— que realizaban a su monte de origen; como los conocimientos en sus prácticas mágico-espirituales aplicados para comunicarse o reverenciar a los Antiguos en determinada época; o para conjurar embrujos y maleficios que pudieran recibir. Los tsimane' están íntimamente relacionados con el monte: a niños y niñas les enseñan a respetarlo. Aprenden a volverlo fértil de vida porque es territorio de su pasado, presente y hasta su proyección de futuro.

La identidad está reflejada en los conocimientos específicos. Con el afán de darle adecuado valor creencial al peregrinar al imponente monte de creación Pa'tsene, se relacionaron saberes con la mitología; las experiencias cotidianas fueron elevadas al nivel mítico, pues los tsimane' emplearon maneras únicas de complacer a los Antiguos. Se enseñó a través de mitos protocolares, normativos y alegóricos que aluden a la ética de comportamiento, valores y respeto creencial, porque mito y realidad están estrechamente ligados, como causa y efecto, a través del concepto estético de *ser y parecer*: no se puede ser sin parecer. ¡Sin esencia no hay presencia!

El pueblo Tsimane' desarrolló *saberes tradicionales* vivenciales en el monte amazónico, desde la transformación de elementos materiales de la naturaleza hasta ritualidades con prácticas mágico-espirituales que se

convirtieron, también, en conocimientos creenciales. Sus saberes espirituales se reflejaron en su comportamiento y acciones cotidianas; por ejemplo, la reciprocidad o trueque de bienes como principio filosófico del ser tsimane' para relacionarse en igualdad, paridad y equidad con los *Antiguos* y con los otros comunarios. Desde su creencia desarrollaron saberes ceremoniales de comunicación con lo sobrenatural en el monte. Allí rigen con mayor rigurosidad los principios esenciales de la cultura Tsimane': reciprocidad, prudencia, respeto y obediencia devocional.

Los saberes tsimane' son conocimientos amplios adquiridos mediante la observación. Son prácticas y experiencias aplicadas en el monte-hábitat. Uno de los saberes que mejor desarrollaron fue en el campo de la espiritualidad, con la Fiesta de la Renovación, celebrada para comenzar el año nuevo mítico de la abundancia en fauna y flora; se celebraba desde el tres de mayo, aparecían señales creenciales que lo exigían: la naturaleza florecía en todo su esplendor y el árbol toborochi o flor de mayo brotaba; los animales presa del monte aparecían grandes y gordos, significaba que fueron soltados de sus ocultos corrales por sus Guardianes y cuando el jaguar bramaba cerca de los ríos a la luz de las estrellas. Sobre todo, cuando en el cielo brillaba la resplandeciente estrella Venus. Eran las señales del comienzo cíclico de la vida.

Los espiritistas se ataviaban con túnicas tradicionales, se pintaban el cuerpo con resina roja de árbol con la intención de asemejarse a los *Antiguos* y se goteaban en los ojos hierbas de ají ceremonial hasta casi blanquearlos; así aclaraban su vista. Se encerraban por esas noches en la choza ceremonial donde rítmicamente rezaban y danzaban, mientras invocaban a los *Antiguos*. Estos llegaban por el cielo, descendían en la choza visibilizándose en el denso humo; así cerraban mortales e inmortales el pacto de reciprocidad por otro año más.

## Valores culturales

Se valoran cualidades internas de un objeto, idea, comportamiento, situación o espiritualidad. Es la identidad intrínseca de aquello que posee valor y se reconoce como atributo de contenido único, diferenciado de otros objetos, independiente de su forma, porque los valores residen en la esencia del objeto valorado. Los valores no son estáticos; son dinámicos, en continua jerarquización; pueden perder cualidades al entrar en ostracismo, automatización, tergiversación, reproducción ilimitada o inactividad que les restan vibración en el imaginario que los valora por su particula-

ridad, o mostrarse enérgicos en constante significación. Con el tiempo, el objeto podría mutar su significado inicial o connotar indiferencia hasta anularse; aunque -en esencia- solo ocultaría u opacaría su significado.

El valor no está en cómo es percibido; es atributo intrínseco del objeto estudiado. El valor se aprecia en las singularidades; el evaluador halla diferencias en el objeto evaluado para darle el valor que posee. Cada cultura creó su sistema valorativo adecuado a su concepción de vida, que es compartida por sus miembros. Así, cada identidad tiene una cosmología con un sistema de valores desde su experiencia vivencial. El valor de una cultura nace desde lo que es y cómo se muestra. Los valores, erigidos en la construcción social, marcan la diferencia entre culturas, incluso entre aquellas más similares, ya sean culturas pasadas o contemporáneas.

Cada pueblo desarrolla reflexión creativa sobre los elementos materiales de la naturaleza para transformarlos en bienes con valor utilitario o espiritual: imaginarios, creencias, educación, razonamientos, estéticas o recreativas que, en la práctica concreta, se tornan en cultura compartida por una identidad e imaginario comunal. Tiene valor la representación inmaterial y transformadora de la espiritualidad por medio del lenguaje idiomático, escritura o gráfica; da entidad natural a objetos valorados que se transformarán en imágenes artísticas, abstractas o creenciales: mitos, ritos, símbolos, ceremonias, arte, ética, costumbres, cosmovisión, etc. En consecuencia, son conferidos como valores desde su formación, entendimiento y configuración de la vida; porque la vida del ser humano es constante producción de acción y pensamiento. Estos valores se construyeron según el hábitat y las maneras propias como desarrollaron una fe que no siempre es utilitaria o material; existen también valores cualitativos como éticos, estéticos, morales, vitales, etc.

La cultura es el mundo humano social porque lo crea y transforma, mutuamente, en nuevas significaciones que se amplían -o se estrechan- con el tiempo y el espacio donde se desenvuelve, desde fabricaciones materiales rústicas hasta elaboraciones sofisticadas con abstracción espiritual y simbólica. La cultura es un conjunto de formas y prácticas vivas, espontáneas o sistematizadas, donde continuamente cambian las caducas estructuras por modelos reformulados o remozados; siempre cuestionados por la mentalidad de la nueva época. Por esta incesante renovación se afirma que lo cultural es dinámico. En la identidad, la cultura -y sus valores- se recrea por tendencia, agotamiento o por permeabilidad de elementos externos que alteran los hábitos mediante nuevos paradigmas.

El pueblo Tsimane' creó su ordenamiento de valores, significación y codificación con sentido exclusivo en su vivencia; estos valores culturales

son regidos rigurosamente por la creencia devocional en sus Antiguos, con quienes comparten el mismo espacio -el monte profundo-, donde tienen comunicación directa, plena y sin intermediación institucional. El tsimane', cuando defiende su territorio, en términos precisos, defiende conservar las normas culturales y su sistema de valores creenciales. Siente desconfianza hacia lo nuevo, precisamente porque teme la alteración de sus valores socioculturales que se manifiestan en las prácticas de reciprocidad, prudencia, respeto y obediencia devocional.

Desarrollaron valores creenciales de reciprocidad al compartir y convivir con la naturaleza viva sin dañarla. Tienen procedimientos sobre cómo moverse, espacial y temporalmente, en el monte; por la particular forma de curiosear y recorrer su extensión para reconocerse familiar y culturalmente o connotar la diferencia. Comprendieron que al preservar su hábitat extrayendo solo lo necesario, permitiendo su reproducción natural, se ayudan a sí mismos a sobrevivir.

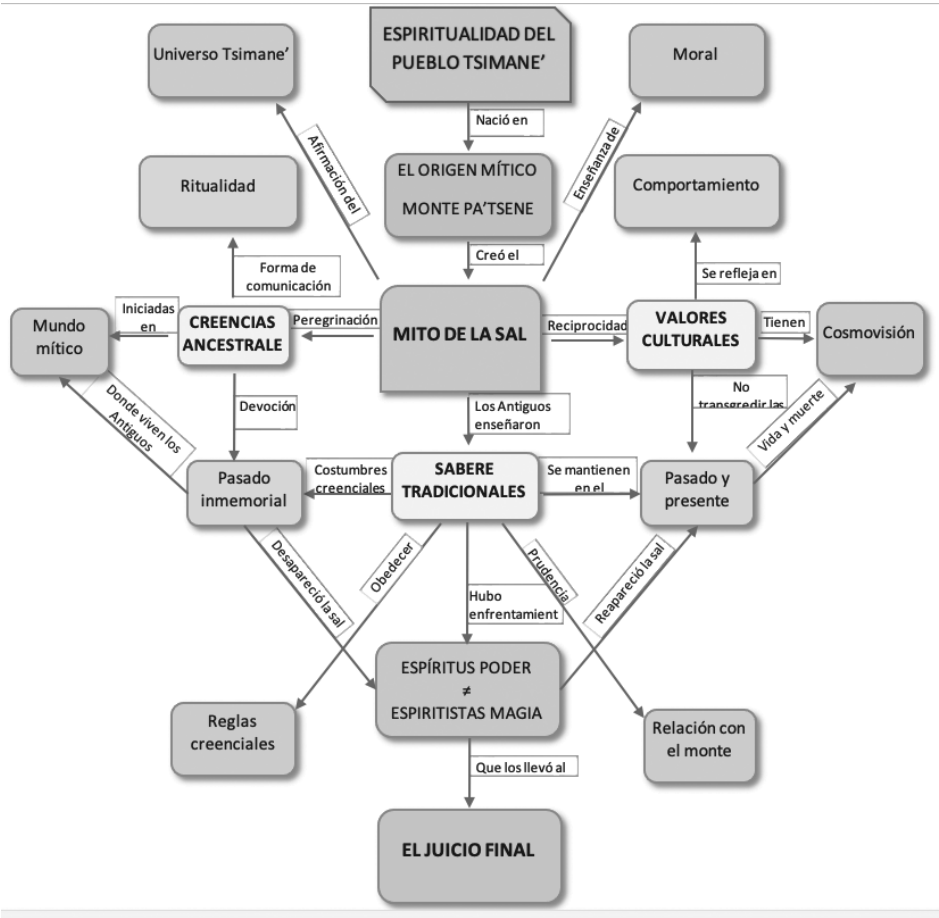
Los tsimane' transmiten a los más jóvenes sus *valores culturales* y conductas creenciales en su relación vital con el monte, convertidos en identidad. Valores afines con las creencias ancestrales y saberes tradicionales; su cosmovisión está inmersa en su cotidianidad con actitud creencial. Saben que, si cometiesen faltas en el monte donde habitan los *Antiguos*, traería trágicas consecuencias. El tsimane' es transparente y no sabe engañar; cuando percibe falsedades se aleja, así no traiciona el comportamiento recto consigo mismo ni con los demás. El valor está en atesorar sus orígenes esenciales de comportamiento regido por los Antiguos.

Para entender la cosmovisión y valores tsimane', debe partirse del monte amazónico como el universo relacional de nacimiento y muerte, centro y periferia. El tsimane' pierde toda aura de perspectiva y orientación cuando está fuera de su espacio: el monte amazónico. Les sobreviene una inacción casi suicida, se tornan *taciturnos o aturcidos*; se sienten en espacios sociales inapropiados. Por esta razón, la gente de "cultura civilizada" los discrimina y los llama peyorativamente inferiores. Pues el tsimane' no está en su centro vital.

El tsimane' es libre en tanto se desenvuelve física y psicológicamente en el monte donde creció, donde se relaciona socialmente, donde practica tradiciones y creencias que lo protegen. Donde se asentó la raigambre familiar y cultural. La trascendencia está en su cosmovisión que descansa sobre cuatro principios esenciales: reciprocidad, prudencia, respeto y obediencia devocional. Si desobedecieran estos fundamentos, sería el fin del tiempo tsimane' que se expresaría mediante catástrofes naturales en-

viadas por los Antiguos. Los *valores culturales* fueron desarrollados en su contacto con el monte profundo; la relación trascendental que tienen, o cosmovisión, y la ciclicidad de la vida, es siempre de eterno comienzo, transformándose en otro elemento de la naturaleza; la muerte no existe. En lo creencial, los valores cualitativos se constituyen de forma inmaterial. En el caso de la *identidad*, son interpretaciones para otorgar valía consensuada en un imaginario colectivo, donde se compartía la idea de beneficio o carencia: bueno y malo. Dar valor es una correlación cultural entre lo subjetivo, lo social y lo creencial.

**Gráfico 1**  
**Esquema sintético de la creencia tsimane'**



Fuente: Elaboración propia

## Conclusión

El pueblo indígena originario Tsimane' es creyente de su historia mítica; fueron creados en tiempos inmemoriales por sus padres creadores Dojity y Micha'. Ahora, viven bajo la protección de los Antiguos o Espíritus protectores que habitan en el monte, donde se contactan con ellos desde el presente profano con elaborados ritos creenciales en determinadas épocas. La relación creencial que tienen con los Antiguos es horizontal; lo sobrenatural y lo mortal entran en comunión en determinadas ceremonias que realizaban en el monte. Para los tsimane' era una incertidumbre peregrinar a Pa'tsene, el sitio de origen, más allá de los seguros límites seculares, cruzar los umbrales del último extremo del monte e ingresar al monte mítico. Allí, el comportamiento se tornaba reverencial; así cada año, pactan entre fiestas mágico-espirituales con sus Antiguos, respetar el nacimiento, la reproducción y el crecimiento de la naturaleza viva. No se trata solo de tomar lo que se necesita, también de devolver algo en reciprocidad para conservar la vida. Los tsimane' poseen conocimientos sobre los ciclos climáticos en la naturaleza y la biodiversidad —abundancia y escasez temporal— que reconocen para sobrevivir y conservar.

La creencia ancestral está normada por los principios esenciales de reciprocidad, prudencia, respeto y obediencia devocional a los Antiguos. De estos depende su supervivencia; también en ellos —y del pacto anual de renovación— radica la abundancia del monte o el fin de los tiempos mortales. Para aproximarse a los Antiguos se acataban tres imprescriptibles reglas ancestrales transmitidas desde tiempos inmemoriales: el trueque de bienes valiosos, purificación corporal y espiritual, y abstinencia sexual; aconsejadas por la tradición no transgredir. En caso de desobediencia, los mitos cumplían su designio trágico proyectivo: el cambio de fortuna con el terrible castigo que sufrirá el pueblo Tsimane'.

El maravilloso mundo mítico del monte *Pa'tsene* es testimonio de la cosmovisión que abraza la relación indisoluble entre el tsimane', su historia mítica, tradición social, la naturaleza del monte y la relación creencial. Donde todo ser viviente —en su visión filosófica— tiene el mismo valor. La cultura Tsimane' ofrece un ejemplo de cómo vivir en armonía sin destruir el entorno, perpetuando sus *creencias*, *saberes* y *valores*, una relación simbiótica que evoluciona y se adapta. Muestra una capacidad extraordinaria para integrar lo ancestral y el presente.

Pa'tsene representa el hábitat vital de su creencia, donde se respira la solemnidad del origen; las historias míticas se ramifican desde allí: in-

culcan devoción por la creencia ancestral. Arribar a Pa'tsene era coexistir con los Espíritus sobrenaturales en el mismo espacio. El comportamiento es de respeto y directo con los Antiguos. La mitología fundante es viva y potente, de íntima relación entre los tsimane' y sus creadores. La naturaleza arcaica de Pa'tsene se integra con su cosmovisión trascendental. Es el altar natural, germen de la identidad, creencia, ritual y simbolismo de quiénes fueron en el pasado original, en el presente del aquí y ahora, y el juicio final como futuro determinado: navegar a *Pa'tsene* es retornar tras los pasos de los *Antiguos*. Peregrinar al origen lo vuelve único, trascendente y eterno.

Para llegar a Pa'tsene debía cruzarse el umbral mítico Pe'päu', así dejar lo profano para adentrarse al monte mítico creencial; en el monte creacional realizaban arcaicas fiestas míticas —luego, se volvieron ritos creenciales— de comunión directa y presencial con los Antiguos. Celebraban elaboradas ceremonias mágicas de devoción mientras permanecían temporadas en Pa'tsene, donde compartían con los Espíritus fiestas de contacto pleno, directo y llano para renovar la cíclica abundancia anual. Se siguen míticas huellas como evidencias de la existencia sobrenatural. Los *saberes tradicionales* se basan en las enseñanzas creenciales desarrolladas para obtener benevolencias otorgadas por los Antiguos; y los *valores culturales* o la relación trascendental con el monte, explica sobre ritos cíclicos de eterno comienzo para renovar la vida: la muerte es el principio de la nueva vida. El alma del desaparecido volverá a esta dimensión en otro elemento de la naturaleza.

El pueblo Tsimane' es creyente. En su hábitat amazónico desarrolló mitos, imágenes, ritos, altares y símbolos en honor a seres sobrenaturales que moldearon su forma de ser, actuar y creer; íconos muy presentes en el imaginario individual, social y cultural. Que el universo mítico sea reconocido socialmente es persistir en largos procesos para comulgar códigos espirituales. Hubo interculturalidad entre amazónicos; cada pueblo aportó su creencia a la red creencial; lo llamativo es cómo los tsimane' desarrollaron una *estética* del ser aquí; no como apariencia, sino en sentido interno y abstracto de su comportamiento expresado en una manera de ver, entender, desarrollar y expresar como singularidad identitaria.

En el siglo XXI, con mayor facilidad de contacto entre seres humanos, la expansión global de la ciencia, tecnologías al alcance social y la promoción de neocreencias; los paradigmas de comportamiento podrían cambiar, pero las esencias humanas se mantienen; sutilmente se solapan o se expresan en las identidades. Hay que mirarlas con atención y se re-

conocerán singularidades. Los tsimane' mantienen una vida práctica de supervivencia relacionada con la creencia.

Lamentablemente, ellos también aprovechan el monte con fines extractivistas de madera; de a poco abandonan la caza o recolección a cambio del sedentarismo con aspiración acumulativa; la reciprocidad de bienes se deja por la mediación económica del dinero y del valor. Las fiestas comunitarias, donde contaban historias míticas alrededor de una fogata, fueron invadidas por amplificadores con música cumbia *chicha* a todo volumen. Incluso, el calendario de celebración mítico de la abundancia se reemplaza por festividades ecuménicas del calendario gregoriano y conmemoraciones cívicas nacionales; en estos hechos se vuelve a ver estas mutaciones que tensionan la relación entre abuelos y nietos: lo viejo ancestral se defiende de lo nuevo y moderno. Los jóvenes olvidan el solemne respeto a la historia creencial.

El joven tsimane' de hoy relega a sus Antiguos; los mitos ancestrales dejaron de serle útiles; olvida su mitología como principio esencial de su identidad. El nuevo tsimane' quiere lo que le impresiona de la comodidad en los pueblos aledaños: luz eléctrica, agua del grifo, imágenes por televisión, dinero fácil, consumismo fútil, moda, etc. El medio por conseguirlo no importa; otra vez es víctima de inescrupulosos comerciantes con relucientes baratijas que lo encandilan. El saqueo indiscriminado de elementos de la naturaleza es intercambiado por alcohol, dulces, ropa usada, etc. Los colonizadores incendian bosques para traficar tierras y madera, devastándolo con tala indiscriminada sin importarles que monte adentro hay vida humana y silvestre. Lo preocupante es que se vislumbran políticas gubernamentales para derogar las TCOs y parcelarlas en lotes privados para beneficiar a colonizadores, ganaderos o de expansión para la agroindustria transnacional de alimentos transgénicos: no hay otro nombre más que temerario genocidio cultural. ¡Es la realidad actual, así se arrasa con el monte tsimane'!

La modernidad los antropofagó con su sistema homogeneizador y empezó a diluirlos como identidad con *creencias, saberes y valores* propios, donde la reciprocidad, prudencia, respeto y obediencia devocional son valores de comportamiento que pasan a segundo plano. Los jóvenes se vuelven individualistas y el respeto por sí mismo, por los ancianos y el territorio dejó de importar: la cultura ancestral se apaga por el momento, pero no se perderá; solo es opacada por el brillo de lo efímero. Las jóvenes tsimane' tienen sus expectativas de crecimiento; silenciosas estudian en Trinidad, Santa Cruz y La Paz; vuelven al territorio —no pueden ale-



jarse por mucho tiempo del monte— para formar familias con hombres tsimane' e inspirar amor y respeto por el territorio, la naturaleza y la identidad a sus hijos. En su comunidad, practican lo concerniente a los saberes: tejen, elaboran chicha. Son las guardianas de la identidad ancestral, creencial, tradicional y cultural.

Las travesías a *Pa'tsene* se realizan como paseo o como guías de aventureros e investigadores académicos, ya no la peregrinación ancestral de fe. Llama la atención que sean pocos tsimane' los que conocen el sitio de origen *Pa'tsene*. Según los mismos originarios, hay una invasión silenciosa de avariciosos mineros buscadores de oro que trabajan rústicamente por ese sector; estos aseguran con documentos que recibieron concesiones auríferas por parte del gobierno con permiso del INRA, de ministerios, movimientos sociales, interculturales, etc. Lo comprobable es que están envenenando el río Maniqui con mercurio en su desesperada angurria por obtener riqueza a costa de matar el río, columna vertebral del pueblo Tsimane'.

El tsimane' siente la imperiosa necesidad de superación educativa, social y económica; aunque deje por épocas la vida originaria en su monte; quiere conservarlo, pues de su territorio depende la existencia, economía y su identidad. Allí están su idioma, pensamiento, comportamiento e historia mítica de origen. El día que pierda ese territorio hábitat, será un paria; ya vio la experiencia en otros pueblos originarios<sup>5</sup> y le aterra ese futuro; pero también, como lúdico es su carácter, juega con ese azar: es parte de su espiritualidad el renacer de la nada: morir para volver a vivir en otra forma de vida. La mejor manera de preservar su cultura es ser dinámico, desea reconocerse políticamente como Nación Indígena Originaria (NIOTs) para conquistar autodeterminación y empoderamiento autónomo sobre sí mismo, su monte y su cultura.

No ve con claridad la modernidad que lo enfrenta; quiere disfrutar de la tecnología a mano, pero no sabe el precio por el consumo que quieren, pues la modernidad también ve sus recursos naturales como mercancías de explotación económica. *Pa'tsene* es el monte primigenio tsimane'; mientras exista como centro creencial, el pueblo seguirá vivo; de la visión de la organización comunitaria depende la vigencia y creencia en su ancestralidad. Otro problema al que se enfrenta es al descuido; el consumo fútil de lo industrial le trajo la basura inorgánica, no tienen el hábito del recojo y acopio de los desechos, nunca conocieron la basura inútil.

---

5 El caso de los pueblos Tacanas, Guarayos, Chiquitanos, etc.

*En definitiva, los tsimane'...*

Desde tiempos inmemoriales, el pueblo Tsimane' peregrinaba al monte de origen *Pa'tsene*, donde los Antiguos les enseñaron sus *creencias, saberes y valores*. La esencia creencial del pueblo Tsimane' se fundamenta en la *reciprocidad, prudencia, respeto y obediencia devocional*, principios que practican en el monte y que dan trascendencia a su cosmovisión. Filosóficamente, no se aferran a la vida, pues la consideran finita; saben que lo que muere volverá a la vida en otra forma de naturaleza. Por ello, respetan a todo ser viviente debido a su concepción cíclica de la vida. Los tsimane' entienden que, si hubo un origen creacional, el juicio final también llegará para su pueblo.

## Bibliografía

Álvarez, F. (2024). "Peregrinación de retorno al origen creacional del pueblo Tsimane'". *Estudios Bolivianos*, (38), 111-135.

Álvarez, F. (2024). "Hablando con los muertos en el monte Tsimane' Peyacsi sãñity". En *Reunión Anual de Etnografía*, La Paz: MUSEF/FCBCB.

Álvarez, F. (2025). *Pa'tsene. Peregrinación a la montaña de sal: Mitología, ritualidad, creencia y magia del pueblo Tsimane'* [Tesis de licenciatura en Filosofía]. Universidad Mayor de San Andrés.

Campbell, J. (2001). *Los Mitos. Su impacto en el mundo actual*. Barcelona: Editorial Kairós.

Cassirer, E. (1968). *Antropología filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura*. México: Fondo de Cultura Económica.

Daillant, I. (1997). *Porque ahí parió la mujer de Dios. La salina de los Chimanés y la Destrucción de Petroglifos*. La Paz: Instituto Francés de Estudios Andinos.

Eliade, M. (1971). *La búsqueda*. Buenos Aires: Editorial La Aurora.

Ellis, R. & Aráuz, G. (1998). *Pueblo indígena Tsimane'*. La Paz: Ministerio de desarrollo sostenible.

Ferrater, M. J. (1964). *Diccionario de Filosofía*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Leach, E. (1989). *Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos*. Madrid: Siglo veintiuno editores.

Ortega y Gasset, J. (2004). *Introducción a una estimativa. ¿Qué son los valores?* Madrid: Ediciones Encuentro.

Riester, J. (1993). *El universo mítico de los Chimane*. La Paz: Talleres gráficos Hisbol.

Sahlins, M. D. (1972). *Las sociedades tribales*. Barcelona: Editorial labor, s.a.

### Referencias Audiovisuales

*Bosque Tsimane'*. (1991) [Reportaje]. Dirigido por D. Politi. Producciones SOMOS.

*El Fuego en los Tsimane'*. (2002) [Documental]. Dirigido por L. Guaraní y T. Huanca. SEPHIS; ARUWIRI.

*El Grito de nuestra tierra Tsimane'*. (2007) [Documental]. Coordinadora Audiovisual Indígena Originaria de Bolivia.

*El Mundo Tsimane'*. (2010) [Reportaje]. Dirigido por X. Martínez. Ministerio de Educación; UNICEF.

*El Origen del algodón*. (2010) [Animación]. Dirigido por X. Martínez. Ministerio de Educación; UNICEF.

*Jac Tumsi Drac Tumsi (Nuestra tierra. Bosque nuestro)*. (1996) [Reportaje]. Dirigido por C. Mujica. Dirección Nacional de Conservación de la Biodiversidad.

*La Pesca del Idojore*. (2009) [Reportaje]. Dirigido por F. Prada. Ministerio de Educación; UNICEF.

*La Voz de los sin voz.* (s/f) [Documental]. Dirigido por S. Luzzetti y L. Maldonado. Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina.

*Reunión CIDOB 2010. Subcentral TIPNIS.* (2011) [Documental]. FOBO-MADE.

*Sabios indígenas de tierras bajas de Bolivia.* (2010) [Reportaje]. Dirigido por V. Marzluf, M. Cabello y J. Riester. Ministerio de Educación del Estado Plurinacional de Bolivia; UNICEF.

*El Territorio Tsimane'.* (1992) [Reportaje]. Dirigido por D. Politi. Bolivia urgente, Producciones SOMOS.

*Tsimane'.* (2012) [Documental]. Dirigido por I. Fuentes y M. Quiroga. BTV.

*Tsimane'. Lucha y conservación ancestral.* (s/f) [Reportaje]. Dirigido por P. Maldonado y R. Chacón. Ministerio de la Presidencia, Componente de transversalización de derechos de los Pueblos Indígenas.

*Vida Tsimane'.* (2012) [Documental]. Dirigido por R. Von Muhlenbrock. Junta de comunidades de Castilla-La Mancha (España).

*Yura Sobaqui (de visita).* (s/f) [Documental]. Dirigido por G. Iamele. FO-BOMADE.